

LA CASA JORGE ISAACS EN IBAGUÉ – COLOMBIA EL PROYECTO DE CONOCIMIENTO

Olimpia Niglio

Facultad de Ingeniería – Universidad de los estudios eCampus. Curso Restauración Arquitectónica. Vía Isimbardi 10 – 22060 Novedrate, Colombia.

Tel: (+39) 340.2766953, Fax (+39) 031.792631 E-mail: olimpia.niglio@unicampus.it

Tema 2: Patrimonio y Conservación

Palabras clave: restauración arquitectónica, arquitectura en tierra, proyecto diagnóstico

Resumen

En el Municipio de San Bonifacio de Ibagué del Valle de las Lanzas es ubicada la casa de Jorge Isaacs en el costado occidental de la cabecera municipal, a orillas de la carretera que conduce al Nevado del Tolima (hoy patrimonio natural del Tolima), en lo que conocemos como el cañón del Combeima, a 1,5 km del centro de la ciudad; zona rica en producción agrícola especialmente en frutas, hortalizas, café y plátano, en razón a los diferentes pisos térmicos que posee.

La Casa de Jorge Isaacs es una de las pocas construcciones en tierra (bahareque y tapia pisada) de mitad de siglo XIX en pie en el municipio de Ibagué que representa el estilo y vivencia propia de una zona donde se comenzó a generar una cultura en torno al cultivo de café. Zona en condiciones ecológicas y paisajísticas que la sitúan como polo de desarrollo cultural y turístico para toda una gran región. El mestizaje como interpretación de formas y tendencias españolas por los alarifes y maestros de fábrica criollos, lo cual se nota en el uso de los materiales, en la proporción (medida), en la técnica, en la decoración.

El trabajo responde al interés que tiene la Universidad de Ibagué en el rescate de la identidad cultural, anhelo expresado tanto en su misión institucional como en el hecho específico de abordar el tema de la restauración de la Casona Jorge Isaacs, inmueble considerado uno de los hechos urbanos de gran valor histórico y arquitectónico de la ciudad de Ibagué, tal como lo establece el Inventario de Bienes Culturales del Ministerio de Cultura de Colombia.

Sin embargo el presente artículo recoge la experiencia académica realizada en el programa de arquitectura de la Universidad de Ibagué (Colombia) a través del curso especializado de verano que se desarrolló entre el 30 de Julio y el 11 de Agosto de 2007 con el propósito de realizar los estudios preliminares para el proyecto de conocimiento y restauración de la Casona Jorge Isaacs, localizada en la Meseta de Ibagué (Fig. 1).

1. LA CASA DE JORGE ISAACS. LA HISTORIA

En el costado occidental de la cabecera municipal del Municipio de San Bonifacio de las Lanzas de Ibagué, a 1.5 km del centro de la ciudad, está ubicada la casa de Jorge Isaacs, al lado de la carretera que conduce al Nevado del Tolima (hoy patrimonio natural del Tolima). El sitio se conoce como el cañón del Combeima: zona rica en producción agrícola especialmente en frutas, hortalizas, café y plátano, gracias a los diferentes pisos térmicos que posee (Autores Varios, 1994, p.32).

Con la llegada de los españoles al nuevo continente, no se generó en la Nueva Granada la llamada “arquitectura colonial” que era algo como copiar en nuestras tierras el estilo manejado por los españoles, tanto en el viejo como en el nuevo continente. Las “haciendas” como un prototipo social y arquitectónico tuvieron su inicio en el siglo VII y se empezaron a estabilizar hacia el siglo XVIII (Autores Varios, 1998, p.68). La Nueva Granada llegó a tener una arquitectura rural y urbana de igual prototipo. Era apenas lógico que el sistema socio-económico colonial neogranadino quedara plasmado en la modestia y las limitaciones de su arquitectura rural, las casas

coloniales neogranadinas urbanas o rurales tienen un origen, una ordenación espacial y una índole técnica común (Araque, 1996, p.45; Guzmán, 1996, p. 57-61).



Fig. 1 – Casa de Jorge Isaacs (Ibagué – Colombia)
(Crédito: Olimpia Niglio, 2006)

La casa de hacienda del siglo XVIII parece haber seguido un patrón muy sencillo: una serie de espacios dispuestos en hilera, precedidos por un corredor cubierto. El tramo longitudinal poseía a veces unos pequeños tramos transversales en sus esquinas y, con el tiempo, se iban añadiendo construcciones o se ampliaba el núcleo básico inicial. Lo que se ha denominado aquí la “tipología básica de la casa de hacienda en el siglo XVIII” explica parte de las características de la arquitectura rural contemporánea. Los levantamientos de numerosas casas, en distintas zonas del país, revelan que su distribución obedece a las distintas ecuaciones posibles entre esta tipología básica y las diversas tradiciones indígenas de cada región (Domínguez, 1955, p. 23).

En 1856, mediante la escritura 134 de octubre 15, el bien, objeto de estudio, fue rematado a nombre de Federico Melo. En este instrumento no se hace referencia a la existencia de la casa. Ya en 1886, cuando se realizó la venta entre los señores Bernardino Chávez y Sabulón Salazar, mediante la escritura 44 del 23 de marzo, se hace referencia a la casa existente. El último registro de venta (Fig. 2) del inmueble es del año 1908 y en él José Bernardino Charry vende a Mariano Prieto, mediante escritura 639 del 30 de octubre. Jorge Isaacs, poeta y escritor vivió, en sus últimos 15 años de vida, en la Casona La Meseta, en la capital tolimense: Ibagué (1).



Fig. 2 – Último registro de venta del inmueble (1908). Archivo privado (Bogotá)

2. HIPÓTESIS DE LAS ETAPAS CONSTRUCTIVAS DE LA CASONA LA MESETA

En consideración a todo lo anteriormente expuesto y teniendo en cuenta que en la edificación se suceden hipotéticamente varias etapas constructivas incluyendo las “intervenciones” recientes, nos referimos a un análisis específico de la materia de los elementos que componen la primera etapa de la Casona, privilegiando esta parte en el curso de verano, por ser la parte de la edificación más urgente de intervenir dadas las pésimas condiciones en que se encuentra.

A partir de 1856, cuando por la tradición aparece la existencia de la casa y hasta la fecha, se han encontrado cuatro etapas constructivas (Fig.3). La primera etapa realizada en tapia pisada – bahareque que se encuentra en el primero y segundo pisos. La segunda etapa en ladrillo de adobe tuvo intervención un muro del primer piso. La tercera etapa utilizó el ladrillo recocido. Se hizo un anexo en el primero y segundo pisos; se intervinieron zonas interiores de los dos pisos y un muro en el primero. Luego la casa tuvo intervenciones en hormigón armado. En la cuarta etapa se construyeron, en el segundo piso, columnas y circulaciones (Niglio, 2007, p.47).

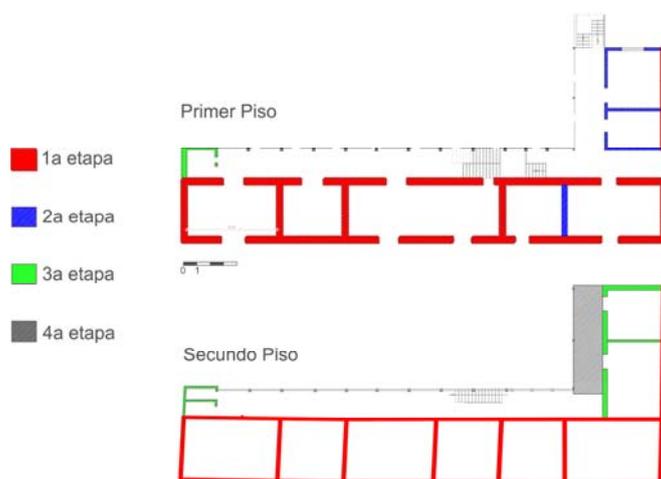


Fig. 3 – Etapas constructivas de la Casa de Jorge Isaacs
(Crédito: Olimpia Niglio, 2007)

3. LA RESTAURACIÓN DEL PAISAJE. EL CAÑÓN DEL COMBEIMA

El paisaje, como patrimonio cultural, es el resultado y el reflejo de la interacción prolongada a través de diferentes sociedades entre el hombre, la naturaleza y el medio ambiente físico. Es el testimonio de la relación del desarrollo de comunidades e individuos con su medio ambiente. En el cañón del Combeima, el tema de la conservación, preservación y desarrollo se centra en los aspectos humanos y naturales, integrando valores materiales e intangibles. Es importante comprender y respetar el carácter del cañón y de su paisaje y aplicar las adecuadas leyes y normas para armonizar la funcionalidad territorial con los valores esenciales y naturales.

Un elemento básico de la “restauración del paisaje” lo constituye la integración de los elementos naturales con valores culturales, del desarrollo sostenible de regiones y localidades con actividades ecológicas: el medio ambiente natural requiere conciencia y entendimiento de las relaciones en el tiempo. Esto implica establecer vínculos con el medio ambiente construido de la ciudad y del municipio de Ibagué. La conservación integrada del paisaje natural del cañón del Combeima implica la consideración de valores sociales, culturales y estéticos (Autores Varios, 1996, p.65-67). Todo esto es importante para la conservación de la obra de arquitectura histórica y rural y, en consecuencia, para intervenir sobre la restauración de la casa de Jorge Isaacs.

El paisaje es un monumento natural que se integra con la obra arquitectónica y como tal es una entidad identificada por su valor y constituye un soporte de la memoria cultural y social. En él, la memoria reconoce aspectos relevantes que guardan relación con actos y pensamientos humanos, asociados al curso de la historia y que todavía son accesibles a nosotros. Es sobre este concepto que se desarrolla el proyecto de conservación de la Casa de Jorge Isaacs. La intención de la conservación de edificios históricos y monumentos, ya se encuentren en contextos rurales o urbanos, es la de mantener su autenticidad e integridad, incluyendo los espacios exteriores y por lo tanto el paisaje circundante (Bellini 1994, p. 54-56).

4. CARACTERÍSTICAS ARQUITECTÓNICAS DE LAS CONSTRUCCIONES DE ESTILO “COLONIAL”

La Casa de Jorge Isaacs es una de las pocas construcciones de mitad de siglo XIX que todavía están en pie en el municipio de Ibagué y representa el estilo y vivencia propios de una zona donde se comenzó a generar una cultura en torno al cultivo de café. Es una zona con condiciones ecológicas y paisajísticas que la sitúan como polo de desarrollo cultural y turístico para toda una gran región. El mestizaje, como interpretación de formas y tendencias españolas por los alarifes y maestros de fábrica criollos, se nota en el uso de los materiales, en la proporción (medida), en la técnica, en la decoración, etc. La aparición del patio interior, desconocido por los aborígenes, con sus implicaciones de contenido y de forma (Fig. 4). El claustro o patio rodeado de edificaciones, puede ser arquitrabado o en arcadas; encuadrado por el alfiz sobre pilares toscanos de piedra o sobre soportes en madera o pies derechos. Aparejos enjalbegados, portadas en ladrillo y sillería, cubiertas en paja o en teja de barro (Autores Varios, 2002a, p. 2-5).



Fig. 4 – Casa de Jorge Isaacs: fachada interior
(Crédito: Olimpia Niglio, 2007)

La evolución de la arquitectura se nota con el transcurso del tiempo y aparecen generalizadas, ya en el siglo XVIII, las construcciones de dos plantas, el uso de la piedra labrada, el ladrillo, la teja de barro, muros de adobe, piedra y combinados entre sí, el balcón y el alero sobre cañecillos. En el siglo XVIII, es significativo el apogeo del espacio interior en la vivienda, debido a la riqueza decorativa de capiteles, zapatas, columnas y especialmente los cielos rasos. Se generaliza la reja en hierro. En los barandales se alternan la columna toscana en piedra con la columna jónica en madera, rematada por una zapata o capitel en madera del mismo orden. Los pisos son por lo general en ladrillo de diferente tamaño y forma (rectangulares, octogonales, cuadrados). En otros casos son en piedra.

5. EL PROYECTO DE CONOCIMIENTO PARA LA RESTAURACIÓN DE LA CASA DE JORGE ISAACS EN IBAGUÉ. PERSPECTIVA TEÓRICA Y METODOLOGÍA

Los operadores que se ocupan de composición arquitectónica utilizan los datos históricos, los conocimientos estático-estructurales y constructivos como instrumentos de base de su propio trabajo y, por esa razón, están más predispuestos a las modificaciones que a la conservación del pasado (Brandi, 1977, p. 6; Carbonara, 1997, p. 23-33). El proyecto se pone casi en conflicto con el pasado y trata de buscar nuevas perspectivas.

En cambio, allí donde la restauración es considerada como la reconstrucción crítica de la unidad de la obra, la investigación analítica tiene fines bien diferentes a la anterior. En este caso, las técnicas analíticas no se utilizan solamente para recoger datos encerrados en la obra, sino que más bien, van dirigidos hacia la adquisición de una conciencia operativa asociada a una capacidad de lectura crítica de la misma.

El propósito principal del proyecto sobre la Casa de Jorge Isaacs es confirmar y actualizar los atributos propios del trabajo. En este caso, las técnicas analíticas contribuyen a construir las garantías de un método y el control crítico del proyecto cuyas bases ya no se limitan solamente a un actuar espontáneo e instintivo.

En la realidad, la complejidad de los valores que reconocemos en el interior de una obra de arte, tales como valores históricos, artísticos, científicos, afectivos etc., nos enfrenta necesariamente a elegir y a definir unas modalidades de intervención sugeridas precisamente por las posibilidades de elección, a la cabeza de las cuales está el “juicio”.

A menudo, no es posible salvaguardar todos estos testimonios y se debe sacrificar algo para salvar algo más. (...) de hecho todo el trabajo del restaurador es una continua secuencia de interpretaciones que guían decisiones y el *modus operandi*.

De este modo, se deduce la utilidad de un proyecto de tipo analítico, de conocimiento, en el cual el “juicio” fundamentalmente ligado a una idea de restauración “subjetiva”, contribuye a la toma de decisiones operativas. Estas últimas estarán determinadas propiamente por la “forma” con la cual investigamos y conocemos la obra objeto del estudio: la casa Jorge Isaacs en Ibagué. Lo importante es no dejarse condicionar por líneas guía demasiado rígidas y estandarizadas y que podríamos definir “de una sola vía”, o sea que se mueven en una precisa y única dirección.

En cambio, el camino escogido debe llevar a un debate acerca de las opciones y permitir que se pueda recorrer el trayecto según la orientación más idónea y con los medios más eficaces, observar desde diferentes puntos de vista, recorrer hacia atrás la dirección escogida volviendo a analizar de forma crítica cada etapa y, si es necesario, aportar modificaciones. Por lo tanto, el proyecto de conocimiento, destinado a la conservación de la casa Isaacs, requiere un trabajo interdisciplinario entre el estudioso de un objeto (el histórico), el técnico de laboratorio y el arquitecto-restaurador (Niglio, 2004, p. 128-130).

Dentro de tal perspectiva, podemos proponer una redefinición de la figura del arquitecto-restaurador como principal intérprete y supervisor de una relación vital entre investigación científica, conciencia histórica y operatividad correcta.

En realidad, se necesita poner en discusión las ideas de restauración, propias del arquitecto y de la arquitectura, con la cuales se confrontan los operadores y que no siempre se manifiesta coinciden con nuestras propias ideas, en cuanto son numerosos los eventos inesperados que nos están reservados y esto bien lo saben los que

trabajan en los sitios de restauración. De aquí nace el principio por el cual es necesario buscar unos puntos firmes de contacto entre elecciones, ciencia y proyecto.

De hecho, aunque el aporte científico en el proyecto de conservación haya llegado tarde a desarrollar su tarea fundamental de conocimiento y de intervención, la intensa actividad desarrollada en los últimos diez años en Laboratorios de Investigación y en los Institutos Universitarios, demuestra hoy en día plenamente que en la obra de conservación el análisis crítico-estético de la expresión y aquel de tipo científico dirigidos a la salvaguarda de la obra deben coexistir e integrarse en un equilibrio recíprocamente productivo, dentro del cual, de todas maneras, la ciencia debe satisfacer las exigencias de la estética (Niglio, 2000, p. 3-8).

Reconocido así el valor por el cual competencias técnicas y conocimientos científicos no pueden ser evaluados como “variables independientes” al interior de un proyecto de restauración y convencidos entonces de la importancia de la colaboración interdisciplinaria, no se debe correr el riesgo dentro de todo esto de caer en la equivocación de evaluar esta última como “sumatoria” de distintos aportes científicos (del físico, químico, geológico, etc.), los cuales intervienen separadamente en la obra arquitectónica. La arquitectura debe ser leída en su total organicidad y unidad del todo y no del total, y por lo tanto, el aporte interdisciplinar deberá respetar tal valor.

Por consiguiente, cada intervención singular de los especialistas, en una misma obra, no podrá ser independiente o separada de otra; cualquier proceso que se esté llevando a cabo deberá a su vez ser imagen del principio de “organicidad de intenti” o sea de la finalidad. La principal tarea de coordinar todas las actividades conectadas al proyecto de conservación es propia del arquitecto-restaurador, el cual como buen director de orquesta, por medio de una atenta y vigilada dirección de cada instrumento, de naturaleza y modalidad ejecutivas distintas, permite la ejecución de una sinfonía armoniosa.

De la misma manera, el arquitecto sigue y controla cada una de las operaciones que se llevan a cabo en la obra con el fin de perpetuar aquel carácter de organicidad (como armonía entre las partes y el todo) que se le ha reconocido. La arquitectura, a la par con la música, es un lenguaje que trasmite un mensaje, objeto de interpretaciones y transformaciones. Por lo tanto, así como el director de orquesta tendrá la tarea de transmitir el mensaje por medio de la ejecución, de la misma manera, el arquitecto-restaurador se preocupará de tutelar, con oportunos “instrumentos” metodológicos y de intervención, el mensaje arquitectónico que le fue entregado con el fin de dejarlo como herencia a las generaciones futuras.

Además, tal como sucede en una ejecución musical, la calidad del mensaje dependerá mucho de la calidad ejecutiva de cada uno de los instrumentos y de las capacidades directivas del maestro, en la arquitectura el funcionamiento es igual y en ella, una buena conservación estará asegurada también por las capacidades de coordinación del arquitecto y por las distintas y múltiples disciplinas que intervienen en la ejecución de la obra.

Lo mismo que un buen maestro de orquesta no necesita saber tocar todos los instrumentos y conocer a la perfección las modalidades de ejecución, pero si debe saber apreciar las calidades, los límites y la potencialidad de los mismos, el arquitecto-restaurador no deberá tener un conocimiento detallado de todas las disciplinas que intervienen en la redacción del proyecto de conservación, pero si debe poseer una base cultural que le permita coordinar con sabiduría las operaciones y conocer cada ámbito operacional específico (Niglio, 2009, p. 27-31).



Fig. 5 – Casa de Jorge Isaacs: muro en bahareque y piso en madera
(Crédito: Olimpia Niglio, 2007)

6. ANÁLISIS DE LA MATERIA

El estudio realizado sobre la edificación denominada “La Casona de la Meseta”, evidencia la utilización de diferentes técnicas constructivas como el bahareque, la tapia pisada y el adobe (AA.VV., 2002b, p. 2-4; Sánchez Gama, 2007, p. 242-255).

Existió en el país un criterio generalizado de que este tipo de construcciones no requería un diseño sismorresistente o de rigor técnico en su parte estructural, máxime cuando se trataba de edificaciones de uno o dos pisos, concepto que ha sido confrontado con los innumerables daños causados especialmente en las edificaciones de estas tipologías, por los temblores o terremotos ocurridos en los últimos años.

Además, este tipo de edificaciones presenta usualmente una serie de características constructivas particulares que, sumadas al desarrollo empírico, al deterioro de las propiedades mecánicas de sus materiales, a la edad de la construcción y a la ausencia total en el mantenimiento de sus estructuras primarias, contribuyen a aumentar la vulnerabilidad estructural (Yamín Lacouture *et al.* 2007, p. 286-303), con el agravante de que las cimentaciones de este tipo de construcciones son muchas veces superficiales, en piedra, concreto ciclópeo, conformadas pocas veces por vigas de amarre y, aún más, sin incluir elementos de refuerzo estructural, caso concreto o radiografía de lo detectado en la Casona La Meseta.

Por lo tanto y a fin de establecer las intervenciones mínimas requeridas para la edificación, que garanticen la estabilidad y la reducción de los efectos nocivos generados por movimientos de tierra, causas antropogénicas por omisión, negligencia en el mantenimiento, que afecten sus estructuras básicas, dentro del presente análisis de la materia, se opta por referir la correcta ejecución de las citadas técnicas constructivas, de tal forma que permitan ser contrastadas con evaluaciones realizadas en terreno. En seguida, un ejemplo de fichas de análisis de la materia sobre la Casa de Jorge Isaacs (Fig. 6) (2).

Proyecto de conservación de La Casona Jorge Isaacs (Ibagué - Colombia) Prof. Arq. Olimpia Niglio
 Universidad de Pina (Italia) - Universidad de Bogotá (Colombia)

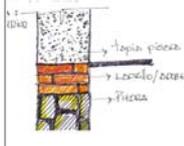
ANÁLISIS DE LA MATERIA Tipología: Cimientos	PLANTA DE LOCALIZACIÓN 
S.C. Muro Exterior 1 Piso	
	
Estado del material <input type="checkbox"/> Óptimo <input type="checkbox"/> Bueno <input type="checkbox"/> Suficiente <input type="checkbox"/> Degradado <input checked="" type="checkbox"/> Muy degradado <input type="checkbox"/> Ruinoso <input type="checkbox"/> Inexistente	HIPÓTESIS PATOLÓGICA Síntoma: Asentamiento Erosión Causa: Agentes climáticos Humedad Filtraciones Asentamiento Diferencial
TRANSFORMACIONES <input type="checkbox"/> Original <input type="checkbox"/> Intervenido <input checked="" type="checkbox"/> Mutilado <input type="checkbox"/> Desaparecido <input type="checkbox"/> Cambiado	Evolución: Observaciones:
UNIVERSIDAD DE IBAGUE ARQUITECTURA	Curso de Verano: Restauración, Dirigido por : Olimpia Niglio La Casona IBAGUÉ Lugar De Viviendas De JORGE ISACS
	Agosto 2007 ESC: Nº:

Fig. 6. – Un ejemplo de ficha de análisis de la materia sobre la Casa de Jorge Isaacs (Crédito: Niglio, 2007)

7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Consideramos que el propósito planteado para el curso de verano CASONA DE LA MESETA se ha cumplido:

- La transmisión de la metodología para el análisis de este tipo de intervenciones, logrando una aproximación al trabajo de rigor que es necesario realizar, mediante la gestión de recursos que permitan de acuerdo a lo establecido por el Ministerio de Cultura, avanzar en el proyecto de restauración pertinente.
- La sensibilización de un colectivo ciudadano que motive a otros a trabajar por la recuperación, no solo de este bien inmueble, sino de un trabajo integral sobre la riqueza patrimonial y cultural del municipio de Ibagué.

Seguramente para algunos, al ver el estado de la Casona, lo mas sencillo seria demoler y construir de nuevo, tal vez con una arquitectura moderna, llamativa; pero no por lo simple y o sencillo esta edificación pierde importancia, lo que es necesario privilegiar es lo que significa mantener y recuperar la historia de los pueblos. Bien dice el dicho popular “el que olvida su pasado está obligado a iniciarlo de nuevo”.

Por todo lo anterior consideramos que se hace necesario:

- Iniciar una labor de conscientización encaminada a recuperar en la memoria colectiva de la gente, la importancia de la Casona como elemento fundamental de nuestra historia.
- El estado de deterioro en el que se encuentra la Casona, clama porque las fuerzas vivas del municipio, la clase dirigente, la administración municipal y ¿por qué no? departamental, la comunidad en general vuelvan su mirada hacia este bien patrimonial cargado de historia, que lo convierte en un símbolo cultural que bien vale la pena conservar.

- Urge la intervención provisional de primeros auxilios de la Casona, para evitar que el estado acelerado de deterioro continúe. Si esta gestión no se realiza oportunamente, se corre el riesgo que la estructura de la casa colapse.

Bibliografía

Autores Varios, (1994). *Ibagué, ayer, hoy y mañana*. Alcaldía popular de Ibagué y el Instituto municipal de Cultura, Ibagué.

Autores Varios, (1996). *Patrimonio, ¿Qué patrimonio?* Memoria Seminario Internacional, Instituto Nacional de Vías (Colombia), Santafé de Bogotá.

Autores Varios, (1998). Actas de las I Jornadas sobre *Arquitectura Histórica y Urbanismo en España*. Universidad de Cádiz.

Autores Varios, (2002a) *Manual de evaluación y reheabilitación sismo resistente de viviendas de bahareque tradicional* (Director General de trabajo, Prof. Ing. Omar Dario Cardona), Asociación Colombiana de Ingeniería Sísmica, Bogotá

Autores Varios, (2002b) *Manual para la reheabilitación de viviendas construidas en adobe y tapia pisada* (Director General de trabajo, Prof. Ing. Omar Dario Cardona), Asociación Colombiana de Ingeniería Sísmica, Bogotá

Araque, W.N. (1996). *La Ciudad como museo en Latino América*, in ESCALA, Reutilización, n°173, Año 30, pp. 9-11

Bellini, A. (1994), *Teorie del restauro e conservazione architettonica*, in A. Bellini (a cura di) *Tecniche della conservazione*, Milano

Brandi C. (1977). *Teoria del restauro*, Torino 1977

Carbonara, G. (1997). *Avvicinamento al restauro*, Napoli

Dominguez, O. A. (1955). *La sociedad española en el siglo XVIII*. Madrid.

Guzmán, Á.I. (1996), *Poblamiento e Historias Urbanas del alto Magdalena Tolima. Siglos XVI, XVII y XVIII*, Universidad del Tolima. Santafé de Bogotá

Niglio, O. (2000), *La interdisciplinarietà del restauro: arte e scienza a confronto*, in "I Beni Culturali. Tutela e valorizzazione", Viterbo, n° 3, anno VIII, giugno - luglio 2000, pp.3-8.

Niglio, O. (2004). *Tecnologie diagnostiche per la conservazione dei beni architettonici*, Padova

Niglio, O. (2007). *Proyecto de conocimiento de La Casona Jorge Isaacs, La Meseta en Ibagué*, Colombia, Università di Pisa, SEU, Pisa

Niglio, O. (2009). *La restauración en la arquitectura. Métodos y técnicas de analisis*. Ibagué

Sánchez Gama, C.E. (2007), *La arquitectura de tierra en Colombia, procesos y culturas constructivas*, Apuntes, Arquitectura en tierra, Vol. 20 Núm 2 julio - diciembre, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, pp. 242-255

Yamín Lacouture, L. E. ; Phillips Bernal, C. ; Reyes Ortiz, J.C. ; Ruiz Valencia, D. ; (2007), *Estudios de vulnerabilidad sísmica, rehabilitación y refuerzo de casas en adobe y tapia pisada*, Apuntes, Arquitectura en tierra, Vol. 20 Núm 2 julio - diciembre, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, pp. 286-303.

Notas

(1) Jorge Isaacs Ferrer, nació en el Valle del Cauca el 1º de Abril de 1837, sus padres fueron Jorge E. Isaacs, de origen Inglés y Manuela Ferrer. Su niñez la pasó entre Cali y Popayán, hasta 1848, cuando se trasladó a Bogotá e ingresó al colegio San Bartolomé, en 1854. Posteriormente inició la carrera de armas, donde se destacó. En 1856 se casó con Felisa González Umaña, con la que tuvo 6 hijos. Su vida se desarrolló entre la minería, la política, y la diplomacia, fue cónsul de Colombia en Chile en donde publicó varios artículos en el periódico El Mercurio. Los borradores de su novela cumbre, La María, los escribió en el campamento de Tagua, en 1864. Derrocó a Don Pedro Restrepo Uribe, presidente del Estado de Antioquia, por lo cual fue expulsado de la Cámara de Representantes, pues consideraron que había incurrido en levantamiento en armas. Se trasladó a vivir a la ciudad de Ibagué en el mismo año de 1880, a la casa de las afueras de la ciudad, que le ofreció su amigo y escritor Juan de Dios Restrepo, conocido literariamente como Emiro Castos. El presidente de Colombia Rafael Núñez, en 1882, lo nombró Presidente de la Comisión Científica en la Costa, a donde se dirigió e inició la etapa de su vida dedicada a la minería, período que fue muy fructífero: a él se le debe el descubrimiento del yacimiento que hoy conocemos como El Cerrejón. Paralelo a esta actividad, también se dedicó al estudio de las lenguas indígenas de la Guajira, entre ellas la wasanga. Durante su permanencia en estos parajes adquirió el paludismo, enfermedad que lo llevó a la tumba, el 17 de abril de 1895, a la edad de 58 años.

(2) El proyecto completo tiene 80 fichas de análisis.

Curriculum

Olimpia Niglio, Arquitecta, PHD en investigación sobre Conservación de Bienes Arquitectónicos en la Universidad de Nápoles "Federico II" (1999). Es profesora de la Universidad de los estudios eCampus. Desde 2006 es "visiting profesor" en la Universidad de Ibagué, donde coordina un curso de Restauración Arquitectónica. Ha publicado libros sobre la restauración: último, *La restauracion en la arquitectura. Métodos y técnicas de análisis*, 2009.